

[Blogs RTVE.es](#)
[Actualidad](#)
[Radio](#)
[Música](#)
[Deportes](#)
[Corresponsales](#)
[Cine y TV](#)

Apuntes de Cine y Teatro

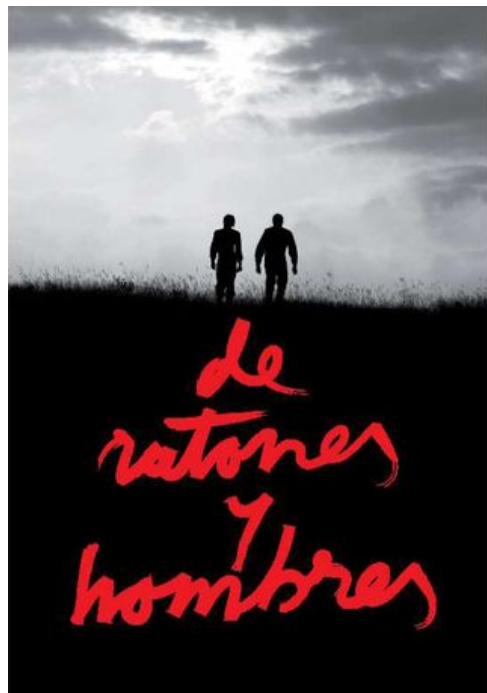
Los conejos de Lennie

12.Mar.2012 Por Daniel Galindo [Comentar](#)

El grandullón sólo quiere dar de comer a los conejos en su granja. Un sueño cualquiera, sí, pero es su sueño, sobre el que escribió John Steinbeck en **De ratones y hombres**, la novelita que lleva a los escenarios Miguel del Arco y los suyos. El jueves 8 de marzo estrenaron en el Teatro Arriaga de Bilbao y [les espera una extensa gira por España](#).



En la imagen superior podéis ver a Miguel, Irene Escolar y Roberto Álamo durante los ensayos. Poesía y verdad aplastante sostienen un universo poblado de palabras agudas, habitantes del lugar donde se verbalizan los anhelos alimentados durante años en soledad... ¿Quién no ha compartido alguna vez un deseo con la esperanza de que se cumpla? ¿Quién no lo ha hecho a pesar de que los más agoreros profetizan que no se cumplirán si salen de nuestra boca?



En el programa de mano del montaje se apunta que, a lo largo de su vida, Steinbeck usó el símbolo 'Pigasus', de la voz inglesa 'pig' (cerdo) y el mitológico caballo con alas que era Pegaso, una aproximación a la idea de un cerdo volador "atado a la tierra pero aspirando a volar".

El valor de los sueños, los riesgos que conlleva el no tenerlos, se aprecia en los personajes perfilados por el autor de títulos como *Las uvas de la ira*, *Hubo una vez una guerra*, *Al este del Edén* y *La perla*... Una esencia onírica, a su vez enraizada en la tierra, sobre la que construyen imágenes Miguel del Arco, Juan Caño Arecha y los intérpretes de ésta última producción de Concha Busto, con la que se despide de los escenarios.

Confieso que tenía muchas ganas, no sólo de ver la adaptación, sino de que me gustase el montaje. Esto, que es una obviedad, tiene también mucho sentido: a veces lees la obra en la que se basa un espectáculo, conoces demasiados detalles de la producción, tienes bastante relación con los profesionales que la llevan a cabo, incluso confías a ciegas porque sabes de su compromiso con el público... Te sientas en la butaca y dices: "tanto trabajo, tanto esfuerzo... ojalá me emocione".

A sabiendas de que se trata de formatos distintos, de obras con entidad propia en el cine, el teatro y la literatura, aunque compartan una misma esencia, llegué al Arriaga con el libro devorado, temiendo el hecho de conocer detalles y no dar cabida a la sorpresa. No fue así: Miguel logró que mi yo lector quedase en otra parcela; que mi yo espectador se acercara al ese recodo del río con agua inmóvil al que llegan George y Lennie, Fernando y Roberto; que mi yo más cotidiano se sorprendiera con la mujer presentada por Miguel e Irene...

Perdonad que haya empleado nombres propios. No es por hacer gala de mayor o menor confianza con la gente del teatro, es porque son creadores a los que respeto y venero, como los más grandes y veteranos, siendo aún muy jóvenes y además consiguen hacerlo todo muy fácil, muy cercano... Hay mucho trabajo detrás para que luego, sobre el escenario, fluya la verdad de esos anhelos tan necesarios para seguir viviendo.

Y como compartir los sueños hace que la espera sea más llevadera, quiero dejar en las cuatro esquinas de la Red el sueño que la troupe encabezada por el humilde y soñador Miguel del Arco ha empezado a regalar a espectadores como Virginia y Alejandro dos de tantos que, en el Arriaga durante estos cuatro días, han disfrutado del montaje.

De ratones y hombres, impactante desde su introducción, continúa viaje hasta el Teatro Calderón de Valladolid. Suma y sigue.



Por cierto, grande Irene en la obra (y más allá del escenario), digna heredera de su tía abuela, **Premio Max de Honor 2012 de las Artes Escénicas**, con quien hemos hablado esta